

La biblioteca multimedia

Diseño y organización en las Escuelas Oficiales de Idiomas

Las Escuelas Oficiales de Idiomas son centros singulares dentro del sistema educativo público español, ya que se tratan de enseñanzas especiales, como los Conservatorios o las escuelas de Artes y Oficios, pero su organización es muy parecida a la de los institutos de secundaria. La enseñanza que se imparte en sus aulas intenta conseguir un alto nivel en el dominio práctico del idioma, pero la característica principal de su alumnado es que su dedicación al estudio de las lenguas es diversa y desigual, porque los idiomas son un complemento de sus estudios de enseñanza secundaria, universitaria o de sus profesiones.

Por esta razón, los objetivos pedagógicos de las Escuelas Oficiales de Idiomas son dobles y aparentemente contradictorios: se intenta conseguir la excelencia, pero con la flexibilidad necesaria para adaptarse a una variedad de estudiantes que consideran los idiomas parte fundamental de su formación en grados diferentes, y a menudo cambiantes a lo largo de su paso por la escuela. Si a esto se añade la dificultad intrínseca que supone aprender lenguas extranjeras en un entorno monolingüe, no es de extrañar que los profesores de escuelas de idiomas sean muy receptivos a la idea de crear un espacio fuera del aula donde el alumno que tenga tiempo, pueda continuar su inmersión lingüística y avanzar de una forma autónoma en su dominio del idioma extranjero. Una de las necesidades específicas de las Escuelas Oficiales de Idiomas es contar con un centro de recursos bien organizado que permita a los alumnos conseguir una inmersión lingüística fuera del aula.

El centro de autoaprendizaje de la E.O.I. de Drassanes, Barcelona

El ejemplo más representativo y avanzado de esta inquietud de los profesores de escuelas de idiomas lo constituye un grupo de la E.O.I. de Drassanes en Barcelona, que, dirigido por Mireia Bosch (1), está investigando en el terreno del "autoaprendizaje" de las lenguas, es decir, en la forma de enseñar al alumno a aprender de una manera autónoma. En pocas palabras, se trata de ofrecer al "aprendiz" la libertad de elegir los ejercicios que más le interesan y satisfacen sus necesidades particulares de práctica de la lengua. Desde esta nueva perspectiva pedagógica, se anima al alumno a que asuma la máxima responsabilidad para organizar su propio plan de trabajo, aunque siempre haya un profesor cerca que le puede asesorar en la toma de decisiones que jalonan su proceso de aprendizaje. En definitiva el autoaprendizaje es una nueva modalidad del estudio dirigido que persigue el fin de todo proceso educativo exitoso: que el "aprendiz" llegue a ser capaz de aprender por sí mismo.

La iniciativa contó con el apoyo de la administración educativa catalana, y poco a poco Mireia Bosch ha conseguido levantar un "centro de autoaprendizaje", quizá una biblioteca escolar especializada y con "animación al aprendizaje", que contiene una gran variedad de ejercicios seleccionados y organizados para que el alumno pueda "aprender a aprender" y mejorar su dominio de la lengua. El "centro de autoaprendizaje" lleva ya más de seis años funcionando, se ofrece como un servicio independiente de la

J. Ignacio Bermejo Larrea
Vicedirector de la Escuela
Oficial de Idiomas nº 1 de
Zaragoza

enseñanza oficial, con matrícula específica, y en este momento está siendo utilizado por unos 400 alumnos por semestre. Parte del dinero recaudado a través de las matrículas sirve para sufragar los gastos de mantenimiento y adquisición de nuevos materiales, pero la Generalitat de Cataluña asume la totalidad de los gastos de personal.

Un proyecto viable de biblioteca multimedia en el territorio M.E.C.

El centro de autoaprendizaje de Drassanes es una referencia y un estímulo para muchos profesores de idiomas de toda España, pero la realidad de la mayoría de las escuelas de idiomas del país no se parece en nada a la central de Barcelona: los medios materiales de las bibliotecas escolares son limitados, y los medios humanos prácticamente inexistentes (lo mismo que en la enseñanza primaria y secundaria), y como la administración educativa tiene otras prioridades antes que potenciar el autoaprendizaje de las lenguas extranjeras, todas las iniciativas para propiciar el trabajo autónomo deben nacer del claustro de profesores y del equipo directivo del centro, es decir, del voluntarismo de los profesionales de la escuela pública. Este desalentador panorama es un obstáculo muy serio que hipoteca la extensión y viabilidad de cualquier proyecto que se pueda diseñar, pero tampoco puede ser una excusa para enterrar en el olvido un objetivo pedagógico claro de las escuelas de idiomas: un claustro y un equipo directivo empeñado en promover el autoaprendizaje en un centro pueden conseguir objetivos más modestos, dentro de la precariedad que supone la falta de infraestructuras y la tibieza en el apoyo de la Administración. La solución más viable es, pues, luchar por conseguir un centro de recursos que amplíe la biblioteca escolar tradicional incorporando las nuevas tecnologías que tanto han cambiado la práctica docente de las lenguas desde la irrupción del método comunicativo.

La Escuela Oficial de Idiomas nº 1 de Zaragoza lleva muchos años trabajando para ofrecer un lugar donde el alumno pueda aprender fuera del aula. En 1986 la Administración destinó a una funcionaria del extinto Cuerpo de Directores de Escuela

Primaria, M^a Jesús Berdiel, para que organizara los libros; siete mil y pico libros que figuraban en el libro de registro del centro. Su labor fue increíblemente profesional, ya que catalogó el fondo existente de acuerdo con las reglas I.S.B.D., introdujo la C.D.U. para clasificar los libros, aumentó el fondo bibliográfico hasta más de 13.000 títulos y abrió un nuevo libro de registro para "otros materiales". Pero en 1991 la señora Berdiel llegó a la edad de acceder a una merecida jubilación, y el centro se encontró con que la administración no concedía ningún sustituto para continuar su labor.

Mientras tanto, el claustro de profesores había tomado tal conciencia de la necesidad de fomentar el autoaprendizaje –gracias a grupos de trabajo y proyectos como el Ateneo– que cuando se presenta la oportunidad de ampliar el edificio de la escuela, en 1990, se plantea como necesidad prioritaria la creación de una sala para reunir los recursos multimedia de la escuela (biblioteca y ordenadores) que, en opinión generalizada, están dispersos e infrautilizados, y añadir secciones nuevas de audio, vídeo y televisión. Pero la exigüidad del presupuesto hace que la famosa sala sólo se pueda completar a finales de 1993. Este contratiempo no clausuró el servicio de biblioteca y préstamo de libros –excepto los meses que hubo que cerrar por las obras de ampliación– porque los profesores acordaron dedicar parte de sus horas de permanencia en el centro a atender unos servicios mínimos de biblioteca, videoteca e informática. El horario de apertura era muy reducido y desigual, por eso la llegada de objetores de conciencia en 1993 para realizar su Prestación Social Sustitutiva en el centro supuso una mejora espectacular del servicio: por primera vez en los veinte años de vida del centro, la biblioteca estaba abierta al alumnado de 9 de la mañana a 9 de la noche, de lunes a viernes.

En cuanto a las labores de registro y clasificación de las nuevas adquisiciones, el temporal se fue capeando como se pudo. El vicedirector se encargó de organizar el trabajo recabando la colaboración del vicesecretario, profesores, jefes de departamento, personal de administración, alumnos de biblioteconomía en prácticas, o, desde el año pasado, de los objetores de conciencia. Por fin el problema se encarriló y se ha logrado mantener un ritmo razonable de

compra de novedades, a la vez que se completaba la automatización del proceso de clasificación utilizando el programa de base de datos Access.

El resultado de esta larga odisea es una biblioteca multimedia de 194 m², con 80 plazas (40 para sala de lectura, 15-20 para TV-vídeo, 15 para informática y 8 para audio), que maneja un presupuesto anual de unos 2.000.000 pts. para la compra de libros, revistas, programas informáticos y cintas de audio o vídeo, y que con el paso de los años ha conseguido acumular un fondo de 18.000 libros (de los que 9.500 están a disposición del alumnado para préstamo a domicilio), 3.500 entradas de "otros materiales" y recibir suscripciones de 50 publicaciones periódicas. El fondo está catalogado con ficheros de autor, materia y C.D.U., además de otro parcial por niveles, y genera un volumen anual de préstamo a domicilio de más de 2.000 títulos, sólo en la biblioteca de alumnos. Todo esto para un número potencial de usuarios de 5.000 alumnos oficiales (además de los profesores en los departamentos), a los que este año se acaban de sumar 2.000 alumnos más de inglés a distancia.

La Administración educativa española y el futuro de la biblioteca escolar

Esto es la realidad de una biblioteca escolar española a finales del siglo XX. No es un modelo que hay que seguir porque lo que se construye a base de voluntarismo, improvisación y precariedad de medios humanos no tiene futuro. Probablemente, el único valor sólido que se pueda encontrar en esta larga historia es el último dato que se ha apuntado: este año, los alumnos de inglés a distancia —el famoso "That's English"— han llevado sus reivindicaciones al Consejo Escolar de la escuela y han conseguido los mismos derechos que los alumnos presenciales para hacer uso de la biblioteca multimedia, porque en las sociedades ignorantes las bibliotecas son un lujo para privilegiados, pero cuando la población va accediendo a la cultura, las bibliotecas son necesarias "como el pan de cada día, como el aire que exigimos trece veces por minuto" que decía el poeta. Pero, ¿qué pasará cuando

este modelo basado en los recursos humanos que aporta la Prestación Social Sustitutoria se derrumbe porque se haya derogado el servicio militar obligatorio? ¿Se resignará el alumnado a que la biblioteca escolar reduzca drásticamente sus servicios? ¿Qué planes tiene la Administración educativa española para abordar el problema de las bibliotecas escolares?

En el mes de marzo del pasado año la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, la Secretaría General de Educación y Formación Profesional y la Fundación Germán Sánchez Ruipérez convocaron y organizaron el I Encuentro Nacional sobre bibliotecas escolares, para "generar propuestas y fórmulas concretas para la creación y el desarrollo de las bibliotecas escolares en España, con el fin de que el Ministerio de Educación y Cultura pudiera elaborar su programa de actuaciones en ese área" (2). En sus conclusiones finales se diseñó un modelo muy completo de biblioteca escolar, además de un plan de implantación de ese modelo que, entre otras cosas, dice:

Este modelo de biblioteca escolar no puede generalizarse de manera inmediata, sino mediante un proceso escalonado que incluya acciones a corto, medio y largo plazo, en un horizonte máximo de 10 años (3).

Ya sólo nos queda esperar 9 años más. ■

Notas

- (1) Para conocer las conclusiones que están sacando de su experiencia con la "Sala de Autoaprendizaje" en Drassanes, cf. Mireia Bosch (1996).
- (2) *Educación y Biblioteca*, nº 78, 1997, p. 10.
- (3) *Educación y Biblioteca*, nº 78, 1997, p. 13.

Bibliografía

- ANABAD; FESABID: "La situación de las bibliotecas escolares en España: Estudio a nivel nacional". En: *Educación y Biblioteca*, nº 71, 1996, p. 7-12.
- BERNHARD, Paulette: "Principales listas de discusión sobre la biblioteca escolar". En: *Educación y Biblioteca*, nº 80, 1997, p. 20-22.
- BOSCH, Mireia: *Autonomia y Aprenentatge de Llengües*. Barcelona: Graó, 1996.
- CABRERIZO, Carmen: "La biblioteca escolar en Gran Bretaña". En: *Educación y Biblioteca*, nº 13, 1991, p. 24-25.
- Dossier "El bibliotecario escolar", coordinado por José A. Frías. En: *Educación y Biblioteca*, nº 73, 1996, p. 43-62.
- ELLIS, G.; SINCLAIR, B.: *Learning to Learn English*. Cambridge: Cambridge University Press, 1989.

- HARDISTY, D.; WINDEATT, S.: *CALL (Resource Books for Teachers Series)*. Oxford: Oxford University Press, 1989.
- HOLEC, H. (ed.): *Autonomy and Self-directed Learning. Present Fields of Application. Project nº 12*. Strasbourg: Council of Europe, 1988.
- LONERGAN, J.: "A Decade of Development: Educational Technology and Language Learning". En: *Language Teaching*, 24, 1, 1-10.
- PÉREZ LÓPEZ, Ana: "La biblioteca escolar en los países de la Unión Europea". En: *Educación y Biblioteca*, nº 78, 1997, p. 24-29.
- "I Encuentro Nacional sobre bibliotecas escolares". En: *Educación y Biblioteca*, nº 78, 1997, p. 10-23.
- SALABERRÍA, Ramón: "La biblioteca escolar en Internet". En: *Educación y Biblioteca*, nº 80, 1997, p. 19-20.
- SHEERIN, Susan: *Self-Access (Resource Books for Teachers Series)*. Oxford: Oxford University Press, 1989.
- YÁGUEZ, Elena: "Biblioteca escolar del I.E.S. Las Musas (Madrid). La continuidad de un proyecto". En: *Educación y Biblioteca*, nº 71, 1996, p. 14-16.